



***Alabemos al
Señor
con nuestro
pueblo***

Salmo 65/64





SALMO 65/64 En este canto de acción de gracias, la comunidad expresa su ferviente alabanza y reconocimiento al Señor por todos los beneficios recibidos.

- ▶ *La primera parte (vs. 2-5) insiste en la bondad de Dios, que escucha desde su Templo las oraciones de los fieles (v. 3) y se muestra siempre dispuesto a perdonarlos (v. 4).*
- ▶ *La segunda (vs. 6-9) evoca el poder creador del Señor y sus obras admirables en la naturaleza y en la historia, con acentos marcadamente universalistas (v. 6).*
- ▶ *La parte final del Salmo (vs. 10-14) es de un delicado lirismo, y celebra al Señor como fuente de vida e inagotable fecundidad.*



- El salmista piensa, ante todo, en la peregrinación concreta que conduce a Sión desde las diferentes localidades de la Tierra Santa.
- La lluvia que está cayendo le parece una anticipación de las bendiciones que lo cubrirán como un manto (cf. *Sal* 83, 7) cuando esté delante del Señor en el templo (cf. v. 8).
- La cansada peregrinación a través de "áridos valles" (cf. v. 7) se transfigura por la certeza de que la meta es Dios, el que da vigor (cf. v. 8), escucha la súplica del fiel (cf. v. 9) y se convierte en su "escudo" protector (cf. v. 10).

Oremos y alabemos a partir de este salmo 64/65, desde la historia y el hoy de nuestro pueblo peruano; Sintámonos voz de todos los hermanos y hermanas; voz también de las cumbres nevadas, de los ríos y quebradas, de los animales y mares...





SALMO 64 / 65



Oh, Señor,

*Tú mereces que te alabemos desde el
hermoso santuario de la tierra que nos diste,*



Porque sabemos que tú siempre escuchas a tus hijos, sobre todo a los humildes y a los pobres



*¡Dichoso el pueblo que tú elegiste
para manifestar tu compasión y ternura!*



Tú, como Padre bueno, nos sacias con abundantes y deliciosos dones.



***Tú has realizado acciones
maravillosas en nuestra historia:
siempre eres el Salvador***



***Tú eres la esperanza de toda la tierra,
de todas las culturas que conforman
nuestro pueblo***



***Tú, revestido de poder,
afianzas los Andes con tu fuerza***

***Tú nos has bendecido con las riquezas de
nuestros mares y la bravura de sus olas***





***Tú serenas el fragor de los conflictos entre los pueblos,
porque amas la paz
y sueñas que tus hijos vivan como hermanos,
en paz, no en la violencia.***




***Todos los pueblos se
estremecen de admiración
ante tus prodigios***



Llenas de alegría a las gentes de todos los pueblos, de todas las razas, lenguas y culturas, porque todos somos tus hijos e hijas



***Tú cuidas nuestra tierra, la riegas
y la enriqueces sin medida***



*Las acequias y arroyos se llenan de
agua: signo de tus bendiciones*



*Así preparas los trigales,
los campos de maíz y de quinua,
de papas y ollucos...*



***Con la lluvia haces fecunda la Pachamama,
bendices las semillas
y nos colmas de todo bien***



A tu paso brota la vida y la abundancia,



***Hasta nuestros desiertos florecen
danzando de alegría,***



***Las praderas y las cumbres
se cubren de rebaños***



***Los valles se visten de trigo y de
cebada,
de quinua y de quiwicha***



***Los árboles rebosan
de paltas y de mangos,
de guanábanas y chirimoyas***



***¡TODOS
ACLAMAMOS
Y CANTAMOS!***

¡GRACIAS!

***¡BENDITO SEAS
SEÑOR!***

¡ALELUIA!

